

Dirección, Redacción y Administración, Plaza de los Mostenses, 24, principal.

La correspondencia deberá dirigirse al ciudadano Director de EL COMBATE.

Precio de un número suelto de EL COMBATE, 2 cuartos en toda la Península.

EL COMBATE

¡VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL!

DIRECTOR: José Paul Angulo.—REDACTORES: Ramon Cala, José Guisasola, Francisco Córdova Lopez, Francisco Rispa Perpiñá y Federico Carlos Beltran. ADMINISTRADOR: I. Sastre.

Se suscribe remitiendo el importe adelantado en sellos de correos ó letras, en Madrid y Provincias: un mes, 6 rs.—Tres meses, 18.—Seis meses, 34.—Un año, 66.—Ultramar: trimestre, 42 rs.—Extranjero: trimestre, 60 rs.

Toda suscripción hecha por comisionado costará 2 reales más.

Hemos tenido la satisfacción de recibir la visita del señor juez de primera instancia, acompañado de otras cinco personas, que suponemos agentes judiciales, para notificarnos que habían sido denunciados, además de nuestro número primero, otros cuatro números más.

Hasta hoy se han publicado siete números de EL COMBATE. Quizás se estén tramitando las denuncias de los dos números que faltan.

Y ¡viva la libertad de pensamiento! EL COMBATE, sin embargo, prosigue imperturbable su camino, y dirá la verdad aunque se atraiga las iras de los desatentados mandarines.

LOS REACCIONARIOS Y LOS FACCIOSOS.

¿Quiénes son los enemigos de la libertad?

Los que desde los primeros días de la revolución de Setiembre estuvieron siempre colocados con todo su poder al lado de los hombres que acuchillaron mil veces al pueblo, y en contra de los intereses y aspiraciones claramente determinados por los acontecimientos revolucionarios de Cádiz.

Los que fueron causa de que estos hombres, después de disolver las juntas revolucionarias, formasen el gobierno provisional.

Los que desde el momento de la constitución del gobierno provisional declararon guerra á muerte al partido republicano, negándole en el mismo el puesto que de derecho y en justicia le pertenecía, y sus grandes y reconocidos sacrificios hechos en pró de la revolución.

Los que ciegos por su insensatez y guiados por su torpe y reaccionaria conducta, á los pocos días después de revestidos con el manto del gobierno provisional, dieron decretos y circulares legislando lo ilegítimo.

Los que limitaron el derecho de reunión y el de sufragio, declarando que solo pueden ejercerlo los mayores de veinte años.

Los que declararon anti-revolucionariamente nulos y sin ningún valor los nombramientos de las juntas revolucionarias, colocándose por tal manera en abierta y reñida oposición con las aspiraciones y deseos del pueblo.

Los que en los días anteriores á las elecciones municipales dieron circulares aconsejando la mayor energía con las manifestaciones republicanas.

Los que en otra circular previnieron á los gobernadores que reprimieran á la prensa, recordándoles los artículos del código penal.

Los que en cumplimiento de estas circulares procesaron á los periódicos republicanos.

Los que dieron otras amenazando á los militares con severos castigos si concurrían á las manifestaciones republicanas.

Los que apenas suprimida la contribución de consumos propusieron y llevaron á cabo la de capitación.

Los que sostuvieron en sus puestos á los catedráticos y funcionarios de real orden.

Los que sostuvieron y sostienen la esclavitud y la guerra en nuestras posesiones de Ultramar.

Los que cuando no debieron, por prohibirlo así el pacto revolucionario, dijeron ¡viva la monarquía!

Los que acuchillaron y desterraron sin piedad al pueblo de Jerez por negarse á rendir tributo á la inmoral contribución de sangre, conocida con el nombre fatídico de quinta.

Los que consintieron que el gobernador de Málaga prohibiese una manifestación pacífica.

Los que consintieron que los gobernadores de Huesca, Oviedo, Santander, Lérida y Tarragona publicaran bandos limitando los derechos individuales.

Los que desarmaron á los voluntarios de la libertad.

Los que dieron circulares como la de Sagasta y Martín Herrera, que chorrean sangre.

Los que limitaron la manifestación del 22 de junio del 69, dando órdenes á la fuerza ciudadana para que hiciera fuego á los manifestantes.

Los que despidieron á los trabajadores por haber asistido á la manifestación mencionada.

Los que encarcelaron y encarcelan á los periodistas y amordazan la prensa.

Los que acuchillaron la soberanía nacional; los que la menosprecian, la escupan y la insultan.

Los que por todos los medios procuran imponer á España un rey de pandilla.

Todos, todos estos son los enemigos de la libertad; los que trabajan por la causa de la reacción; los que no perdonan medio para sostenerse en el poder; los que adoptan el color que mejor cuadra á sus fines; los que visten el ropaje de la idea revolucionaria, tan amada del pueblo; éstos, éstos son los reaccionarios y los facciosos, enemigos encarnizados de la revolución, de la libertad, el derecho y la justicia.

EL PROCESO DEL PARTIDO PROGRESISTA.

II.

Estamos en el sumario del proceso del partido progresista, y, por lo tanto, no extrañarán los lectores de EL COMBATE que limitemos hoy nuestra tarea al simple relato de los hechos. Cuando estos queden consignados y esclarecidos, entonces formaremos, en vista de los mismos, nuestro imparcial y severo juicio.

Historiemos.

La conducta de Martínez de la Rosa, sospechosa entonces por sus relaciones y arreglos secretos con el gobierno de la nación vecina y su Estatuto real, sin

consultar el parecer del pueblo español, desagradó hasta tal punto, que las sublevaciones de las provincias más importantes no tardaron en iniciarse, y Mendizábal detuvo la tormenta revolucionaria entrando en el poder el 14 de setiembre de 1835.

Pero á pesar de que la popularidad de Mendizábal, el progresista de tendencias liberales mas constantes y pronunciadas hacia el bien de la nación, por más que no siempre estuvieran sostenidas por la energía del convencimiento racional, ahogó la tormenta revolucionaria, la regente Cristina lo precipitó con sus resistencias maquiavélicas del poder para colocar en él la noche del 15 de mayo del 36 al moderado Istúriz.

¿Qué significaba, pues, esta destitución del progresista mas popular de la nación, de Mendizábal, en los momentos supremos en que los esfuerzos de un partido, á quien representaba, colocaban el triunfo de parte de su hija Isabel en medio del desbordamiento y de las influencias tradicionales de los carlistas?

¿Qué significaba la reposición en el poder, de los hombres más caracterizados del moderantismo, transigiendo con sus consideraciones premeditadas al triunfo de la causa de D. Carlos?

No será EL COMBATE el que conteste hoy á estas preguntas. No escribimos para reformar la conducta incorregible del partido progresista; escribimos para el proletariado, que no encontrará alivio para sus dolencias con que la bandera progresista tremole ostentando el lema libertad escrito con grandes caracteres desde las alturas del poder; porque ya es comprendido por fortuna hasta del último de los desheredados, en todo el lleno de la palabra, que la libertad, mientras que el derecho no remueva los cimientos de la propiedad, asentada en los hechos de la usurpación y la conquista trasformada en ley, es un elemento de acaparamiento, una fuerza poderosa y terrible de absorción del hombre por el hombre, que levanta sobre nuestra sociedad enferma, á consecuencia de los males de la ignorancia y la miseria, una feudalidad mercantil, esplotadora de todos los bienes de la tierra, y de los cuales todos, sin escepcion de uno siquiera, tienen derecho á poseer y disfrutar en virtud del gran principio de la igualdad fundamental de todos los hombres.

El partido progresista ha pretendido sostener siempre las instituciones, leyes y costumbres que imposibilitan el ejercicio de la libertad, la igualdad y la fraternidad de los pueblos. Pero volvamos á nuestro primer punto de partida. Continuemos.

La subida al poder de Istúriz con la destitución de Mendizábal produjo tal indignación, que hasta las Cortes dieron un voto de censura al nuevo ministerio, colocándose de este modo en abierta oposición con las tendencias reaccionarias de la regente Cristina.

Esta lucha entre la opinión pública y la regente, trajo al año la insurrección militar que impulsaron los sargentos en la Granja, siguiendo las inspiraciones terminantemente manifestadas de la nación, y que hizo que Cristina jurase la Constitución del año 12; y en efecto, la Constitución de 1812 fué restablecida por un decreto firmado contra la voluntad de la regente.

¿Y qué hicieron los hombres del progresismo con los sargentos que les abrieron las puertas del poder?

El año 36 el pueblo español aclamó unánimemente la Constitución del año 12, y los sargentos de la Granja hicieron jurar á Cristina esta Constitución. ¿Por qué el gobierno progresista entonces maltrató, persiguió, encarceló y calumnió á los sargentos?

¿Vergüenza causan estos recuerdos! Las huellas del partido progresista están marcadas con sangre, y con un sistema que ha defraudado las esperanzas del pobre hambriento y dado vida y energía á las del rico con sus leyes y disposiciones desamortizadoras.

Continuaremos en el número de mañana.

Ayer á las dos de la madrugada, al retirarse á su casa el capitán de estado mayor de plazas, de reemplazo en esta capital, don Francisco Araque, un ayudante le intimó, de orden del capitán general, la de que pasase arrestado á las prisiones militares de San Francisco. Obedecida dicha orden, por la tarde se le presentó un oficial de la guardia civil, portador de otra superior disposición, por la cual se le obligaba á salir directamente hacia Cádiz acompañado del oficial que tal disposición le comunicaba. Oficiosamente se le hizo saber además que iba desterrado á Canarias.

El capitán Araque correligionario nuestro, ignora los motivos que hayan dado pie á semejante atropello, y nosotros, que hasta para nuestros enemigos queremos respetar los derechos del hombre, protestamos indignados de esas disposiciones tiránicas propias solo de los tiempos nefastos de los gobiernos absolutos ó de camarilla.

El capitán Araque, tiene esposa é hijos, y en nombre de los sagrados deberes de padre, pidió inútilmente se le concediera siquiera un día de término para procurarse entre sus amigos algunos recursos con que atender á las primeras necesidades de su desolada familia. Araque, empero, estuvo emigrado en Portugal por servir con todas sus fuerzas al encumbramiento de los tiranuelos ridículos que gubernativamente le van hoy.

Sin recurso alguno, ni para él ni para su familia, se le ha obligado á marchar al destierro después de tenerlo de reemplazo desde la gloriosa: ¿qué delito habrá cometido el capitán Araque para echarle al destierro, después de haberle tenido más de dos años poco menos que pereciendo de hambre?

Seguramente será solo el de haber tenido el valor de afiliarse al partido republicano; el mismo delito que cometió el bravo general Pierrard, el capitán Sandalio Pastor y otros.

¡Oh! general Prim, eres ingrato, vengativo y cruel al perseguir á los que más noble y desinteresadamente trabajaron por tu

EL COMBATE.

causa, y das pruebas de poseer una alma mezquina al ensañarte con la desgracia.

Obras como amo, atropellando tus promesas y las leyes otorgadas en una Constitución semidemocrática: ¿no temes que algún día te pida cuenta, y cuenta estrecha y severa, el pueblo á quien tales actos indignan é insultan, y la esposa y los hijos que cruelmente entregas al abandono y á la miseria con la separación violenta del padre y marido?

No temerás, no, porque estás henchido de vanidad y embriagado por el perfume de la adulación que te eleva á la categoría de los dioses; pero ya te llegará la hora de la espación, y entonces... ¡ay! tampoco deberá haber compasión para el que no la tuvo ni de sus compañeros de infortunio.

El Diario Español ha redoblado en su número de anoche sus esfuerzos ingeniosos encaminados á probar con sofisticas razones, una división, que hoy menos que ayer existe entre las numerosas falanjes del gran partido republicano federal.

En un artículo que titula *Los Republicanos*, luchando con un imposible demostrado por la ciencia política y por la experiencia histórica, *El Diario Español* se propone dividir y separar dos cuestiones enlazadas ambas por las consecuencias lógicas de principios revolucionarios, proclamados y reconocidos en la bandera republicana democrática federal; esto es, la cuestión política y la cuestión social.

En vano *El Diario Español* se esfuerza en describir con frase apasionada y vivos colores las manifestaciones de los clubs y de los jefes de la democracia republicana federal, á fin de limitar á su gusto las aspiraciones de los unos y de los otros, y encontrar en el límite de ambos una división inmotivada. Las masas, que se agrupan, dice, á la sombra de la bandera republicana, no hallan en la fórmula de la República una tesis bastante pronunciada para satisfacer sus aspiraciones. ¿Y por qué? ¿Dónde están las razones que prueben y justifiquen la afirmación de *El Diario Español*? Después de dedicar más de una columna á la división, que supone existir entre las masas y los jefes del partido republicano federal; después de asegurar de una manera infalible, *ex-cathedra periodística*, que existen instituciones civilizadoras, que estos defienden y que aquellos combaten como las más odiosas trabas para el ciudadano soberano; después de una serie de consideraciones encaminadas á amedrentar á los jefes del partido republicano federal, no hemos encontrado ni una sola razón, ni una sola, que las justifique y sancione. ¿Es esto serio? ¿Es esto ni tan siquiera racional? ¿Dónde está la prueba de la afirmación de *El Diario Español*: las masas que se agrupan á la sombra de la bandera republicana no hallan en la fórmula de la república una tesis bastante pronunciada para satisfacer sus aspiraciones? ¿Cuáles son las instituciones civilizadoras, que los jefes del partido republicano federal consienten y que no respetan las masas á quienes representan?

Conteste, conteste *El Diario Español* y pruebe sus afirmaciones; de lo contrario, nos creemos en el deber de decirle que su artículo, *Los Republicanos*, es solo, hablando con franqueza republicana, música celestial.

El Diario Español, con profundo desconcielo y con amarga pena, da la noticia de que los diputados unionistas, contra lo que él esperaba y era de desear, no pudieron llegar en la reunión del sábado á un acuerdo definitivo.

Esta noticia, dada á continuación del artículo que titula *Los Republicanos* y en que no consigue probar la división que supone existir en las falanjes del federalismo, en verdad que desmiente, sin duda por un error involuntario en la confección de su número de anoche, su reconocida habilidad y sus formas maquiavélicas.

La división unionista revelada por sus representantes en las Cortes y en la prensa, y fundada en la cuestión meramente personal del futuro rey, es para los hombres del

unionismo, que no se pagan de ligeros escrúpulos, el *sálvese quien pueda* lanzado por el general Prim ante el aprieto en que se ven colocados con la presentación por el gobierno á la Asamblea Constituyente de la candidatura del príncipe Amadeo.

El Diario Español con profundo desconcielo y con amarga pena, procura con todos los recursos de su tradicional y gastada diplomacia atenuar la gravedad de la división personal de su partido, afirmando, pero no probando, que entre los unos y los otros no existe la menor divergencia de doctrina.

Apuradillo se encontraría *El Diario Español* si EL COMBATE, guiado por la curiosidad natural á qué dá derecho la historia del unionismo, le preguntase: ¿cuáles son las doctrinas del partido unionista?

¿A qué no contesta *El Diario Español*?

EL COMBATE desea equivocarse para rectificar con mucho gusto.

El desconcierto que reina en la administración y en el gobierno es la causa verdadera de la crisis económica por que atravesamos y que fatalmente ha de conducirnos á una ruina inevitable.

Lo que causa asombro en nuestras provincias es el presenciar que cuando las cargas del Estado no se cubren, sin embargo de acudir al préstamo y á la usura continuamente, se empleen diez ó doce millones en las obras del palacio-habitación de don Juan Prim, rodeándolo de babilónicos jardines y enriqueciéndolo con muebles suntuosos que respiran un lujo oriental que asombra.

Y como si esto no fuera bastante, siguen también las obras en la casa-palacio del regente, donde parece se ha propuesto rivalizar en lujo con su inmediato vecino.

Y para que el escándalo llegue á su colmo, se ha dicho de público que ambos palacios iban á ser donados á sus actuales poseedores como una prueba de agradecimiento por los servicios prestados al país.

Y esto hace aumentar el descontento del pueblo, porque los desfillos en las obras del ministerio de la Guerra y palacio de la regencia, la gastronómica riqueza en los banquetes oficiales, el lujo que reina en la corte del regente contrastando de una manera chocante con la miseria general de las provincias, de donde se saca todo eso, exasperan á los que pagan, incitándoles á renegar de un gobierno que, proclamando economías, consiguió subir al poder.

Después de estos hechos escandalosos que el pueblo observa y medita, los diarios *agradecidos* culpan á los hombres del partido republicano, de la excitación que se nota entre las masas populares, como si estas no tuvieran el criterio suficiente para comprender que la revolución de Setiembre no ha tenido más resultados prácticos que hacer la fortuna de ciertas personalidades políticas.

ASISTIMOS, dice *El Imparcial*, á UNO DE LOS ESPECTÁCULOS MÁS VERGONZOSOS DE NUESTRA HISTORIA CONSTITUCIONAL. Creerán nuestros lectores que al comenzar con frases tan alarmantes su artículo de fondo *El Imparcial*, vá á denunciar al país y al mundo entero algún crimen de lesa nación, alguna de esas defecciones en masa de un partido que, poseyendo un dogma salvador, abjura de él ó transije con dogmas contrarios; pero nada de eso. Lo que causa vergüenza al periódico de Gasset y Artime es el patriotismo de algunos monárquicos que no quieren votar la candidatura extranjera de Maximiliano de la Cisterna, como muy oportunamente le llama un periódico satírico.

Para causar efecto, lo cual nos prueba que la tal candidatura ha nacido inviolable, dice que se está fraguando una coalición entre unionistas, republicanos y carlistas, cuya conjuración anti-revolucionaria está dirigida desde el palacio de San Telmo. Hé aquí uno de sus párrafos más rabiosos y en el cual no sabemos qué admirar más, si las inexactitudes que contiene ó la desfachatez con que está escrito.

«Desesperados ya con la derrota que ven encima, que tienen por segura, porque ya están convencidos de que las Cortes Constituyentes, de que el país, á quien han estado predicando contra la interinidad, de-

sean la inmediata elección de monarca, y de que este monarca será indudablemente el duque de Aosta, por tantos títulos conveniente para nuestro país; locos, frenéticos y perdido hasta el instinto de la propia conservación, no ven que su conducta dará lugar á sospechar la existencia de una vasta conjuración anti-revolucionaria dirigida desde el palacio de San Telmo.»

Después de leer este párrafo, solo se nos ocurre decir que lo que á nosotros nos causa vergüenza es el cinismo con que escribe *El Imparcial*. Ni hay coalición, ni la habrá, caro colega. Lo que hay es, pura y simplemente, que el partido republicano combate la candidatura Aosta, como combatirá todas las soluciones monárquicas que se quieran imponer á los españoles con mengua de la soberanía del pueblo; pero que al mismo tiempo, y por su cuenta, la combaten también los esparteristas, montpensieristas, carlistas y alfonsinos, por preferencias de idolatría. Esto quiere decir que hasta el mayor número de los pocos monárquicos que hay en España se opone á la candidatura que representa solo el particular interés de Prim, Gasset y demás parásitos del presupuesto.

Los unionistas hacen como que no se entienden respecto á la candidatura italiana.

En la reunión que celebraron ayer estos sanguijuelas del presupuesto hubo admirables suertes de balancin. Dícese que Silvela vuelve á los abandonados lazos de Montpensier con el arrepentimiento del hijo ingrato; pero que en compensación Romero Robledo pronunció en la conferencia una filípica cruel contra el duque (de las naranjas, que no el del organillo).

En resumen, la conferencia terminó sin acuerdo, y como quien dice, «hasta más ver».

Es probado que el estómago es un consejero indeciso, prudente y metódico.

Unos dan por muerta la candidatura de Amadeo.

Otros la suponen más viva que nunca.

Otros y unos hablan de farsa.

Por nuestra parte declaramos en conciencia que sentiríamos un percance definitivo, porque el juego de candidaturas nos entretiene, y nunca se vé más claro el triunfo de la República que cuando los monárquicos sacan á relucir un aspirante. Cada cual tira por un lado de la manta y el candidato cae en tierra magullado y mal herido, sin esperar á que los republicanos se encarguen de arrebatarle sus risueñas ilusiones.

Dice *La Correspondencia*:

«En estos días son innumerables los edictos que de todas partes de España se remiten en exhorto á los juzgados de esta capital para celebración del matrimonio civil, los cuales se encuentran expuestos en el patio respectivo de la audiencia territorial.»

Siempre hemos creído que entre la fé católica y el dinero, optaría el pueblo por el dinero.

En Miraflores de la Sierra, pueblo de la provincia de Madrid, ha tenido lugar hace cuatro días la celebración del primer matrimonio civil.

Adelante, adelante. Este es el mejor medio de acabar con el catolicismo.

Se dice que el gobierno ha recibido un despacho telegráfico de nuestro representante en Roma, en el que participa que Pio IX, ex-rey de Roma, al tener noticia de la presentación de la candidatura Aosta á las Constituyentes, contestó: «que hacia fervientes votos por que España se constituyera de una manera sólida y próspera para los intereses de nuestro país y los de la iglesia católica.»

Si algo faltaba á la candidatura aostina, para crerla fracasada, no bastaría la opinión del infalible, que desde que fué ascendido á la categoría de dios ha perdido su influencia y su poder entre los miseros mortales.

Con gran solemnidad y numerosa concurrencia se han celebrado ayer en la iglesia de San Francisco las honras fúnebres por el aniversario de la muerte del héroe de la libertad, D. Rafael del Riego.

Cuéntase que al telegrama del Sr. Mon-

temar diciendo al presidente del Consejo de ministros victoria en toda la línea, el general replicó con otro despacho, concebido en estos ó parecidos términos: *Hasta ahora nada sabe el país del éxito de nuestros trabajos; sin embargo, diga usted que la noticia se ha recibido con general entusiasmo.*

Todo es posible tratándose de la candidatura de Mama-el deo I.

Los notables de Méjico nombraron emperador al ambicioso Maximiliano. Al señor don Amadeo I quieren nombrarle los empleados españoles porque lo manda el amo. Las situaciones de los dos duques son parecidas al empezar sus dramas; con la diferencia de que al primero le nombraron algunos de los que pagaban ó mayores contribuyentes; y al segundo le elegerán muchos de los que cobran, ó las primeras sanguijuelas del Estado. Si el Sr. Cisterna viniera, que no vendrá, es probable que en el final de su sainete hubiera también una pequeña variante.

Dice *La Epoca*:

«La reunión de los diputados unionistas ha continuado, sin venir tampoco á un acuerdo. No se ha hecho público el proyecto de que habíamos en otro lugar: tal vez se espere el resultado de la reunión que mañana han de celebrar los esparteristas. El Sr. Navarro Rodrigo ha indicado que el gobierno se prestaría á reconocer en el duque de Montpensier la categoría de infante de España, pero los montpensieristas han rechazado estas indicaciones.»

Se ha dispuesto que dos compañías del batallón cazadores de Tarifa se sitúen en Egea y Sós.

La guarnición de Burgos se ha reforzado con una compañía del batallón cazadores de las Navas.

Ayer salió por el ferro carril desde Alcázar de San Juan para Albacete un batallón del regimiento de Luchana.

El general Serrano se encuentra en la Granja dedicado á la inocente diversion de la caza.

Desde que dicho señor *cazó* la regencia con sus cien mil duros de sueldo, palacio y etc., se ha despertado en él la afición de un modo extraordinario.

La hoja volante que ayer se vendió en Madrid con el título *La muerte del nuevo rey*, fué recogida por la autoridad.

A los actuales ministros puede apropiarse el refrán: *No hay peor cuña....*

Mañana se establecerán en el antiguo convento de las Salesas los juzgados de primera instancia.

Los juzgados de paz continuarán por ahora instalados en el local de los de primera instancia, en el edificio de la audiencia.

PROVINCIAS.

Los paisanos de Villaquilambre no quieren hacer como de costumbre la siembra, desde que han oído que del extranjero viene el rey de Prim. Nada más natural. Dicen que viniendo á Madrid la Langosta duque á provincias vendrán nubes de langosta, dependientes de aquella alcurnia. Estos paisanos son previsores.

El Independiente de Barcelona dice lo siguiente:

El ayuntamiento progresista, no sabiendo cómo alegrar á los barceloneses por la proximidad de S. M. italiana, ha dispuesto que desde hoy se vuelva á pagar la simpática contribución de consumos. Esta idea, según anuncio del más ilustre Sr. Soler y Matas, es para «atender á las perentorias y urgentes necesidades que ocasiona la terrible enfermedad reinante.» Vean Vds. cómo el municipio ha sabido hermanar perfectamente la fiebre amarilla con la contribución de consumos. De manera, que creyendonos demasiado felices con la venida del rey y de la fiebre amarilla, nuestros administradores nos regalan el consumo, con sus garitas, sus empleados y demás etcéteras anexas. Resultando que, á consecuencia de la enfermedad, la mayoría de los pudientes está fuera de Barcelona, los consumos se han plantando para los infelices de esta ciudad. Y que se diga ahora que el municipio no es progresista y desea favorecer á los obreros sin trabajo.

Siete mil duros se deben á los maestros de instrucción primaria de Lorca.

Si se tiene en cuenta que los honorarios de estos infelices suelen ser modestos, puede asegurarse que esos siete mil duros representan bastantes años.

Un diario pedía libros para el pueblo. Sí, en efecto, libros necesita; pero, por Dios, no

olvidemos que los maestros necesitan pan. Que si es cierto que no solo de pan vive el hombre, no lo es menos que con la sola lectura no se alimenta una profesión.

El eminente Figuerola que mata de hambre á todas las clases que en provincias dependen del Estado, procura no retrasar un solo día en sus pagas á las que cobran en la capital. El gran Figuerola se hace el sordo á las quejas y reclamaciones.

Dicen de Gijón que pasa ya de castaño oscuro lo que con este pueblo, y con toda la provincia, está cometiendo el gobierno. Los buenos tabacos de esta fábrica van á Madrid para regalo de los señores empleados: en cambio los asturianos nos vemos obligados á fumar los figueroleros de la fábrica de Madrid, espuestos á reventar el mejor día como una castaña. Abusos como el que denunciábamos es de desear se procuren corregir inmediatamente.

La junta provincial de sanidad de Valencia ha acordado pedir al gobierno, para los gastos de la epidemia, el envío de nuevas cantidades que hace necesarias la gravedad del tífus, y que condone el actual trimestre de la contribución industrial y de comercio que afecta á las clases que más han sufrido por razón de la crisis sanitaria.

Al conducir anteayer la guardia civil desde Archidona á Antequera á los bandidos y secuestradores Agustín Capitan Velasco y José Baena Torres, trataron estos de evadirse en el barranco llamado Arroyo del Gallo. La guardia les hizo fuego, resultando herido el primero y muerto el segundo. La autoridad judicial instruye las oportunas diligencias.

A pesar de las protestas de la prensa toda, siguen cometiéndose los asesinatos en los caminos, llevados á cabo por la fuerza encargada de custodiar á los que se encuentran bajo el amparo de la ley.

Un periódico de Valladolid dice que el viernes circuló por aquella capital una hoja volante clandestina, tirada en Madrid, por la que se anuncia al partido corlista que el rey Guillermo de Prusia se encuentra dispuesto á que el reinado de la tradición impere en la mayor parte de las potencias europeas.

Ilusiones y esperanzas de la gente de sotana.

De las fábricas de Vizcaya se han remitido al parque de Madrid 125 cajas de fusiles transformados con arreglo al sistema adoptado.

Por el ministerio de la Guerra se mandan construir ametralladoras. Con todos estos elementos se proponen los hombres de la gloriosa llevar á la práctica sus ocultos designios y satisfacer sus locas ambiciones; pero en vano.

El círculo republicano-democrático federal de Valencia ha acordado dedicar dos de sus sesiones semanales á la lectura de obras democráticas, para dar más ensanche á la propaganda por este medio.

Nos complace en gran manera la actividad de esta naciente sociedad, y el acierto con que desarrolla su pensamiento.

El comité republicano de Talavera ha dirigido una exposición á las Constituyentes, por conducto del diputado D. Mariano Villanueva, suplicando la revisión de la causa que se sigue al ciudadano general Blas Pierrard.

Dice *El Eco Ferrolano*: «Nos atrevemos á suplicar á nuestros correligionarios que continúen en la senda emprendida, porque, como muy oportunamente decía el ciudadano Paul Angulo, *¡Basta ya de farsas!*»

El país reclama lo que al país se debe; prosigan, pues, en su conducta los diputados de la minoría y hagan llegar al gobierno los gemidos que exhala el país.

EXTRANJERO.

Marsella 3 noviembre.

Acabo de llegar, después de hacer una escursión, porque deseaba conocer el espíritu y juzgar del entusiasmo de la Francia.

Reina en todas partes esa indiferencia que los monárquicos de todos tipos, bonapartistas y orleanistas, han sabido crear. He hallado en Tours al gobierno cercado de peligrosos consejeros, y los periodistas, en su mayor parte, halagan las pasiones de los egoístas y cobardes que prefieren el goce, las riquezas y lo que llaman orden, la calma en las calles; la ociosidad vergonzosa á los encantos de la libertad, á las agitaciones que necesariamente provoca el espíritu reformista y progresivo del sentimiento revolucionario. Esas pobres gentes descono-

cen y niegan el verdadero peligro que es el *statu quo*, el quietismo, y llaman ciegos á los orientales cuando, oponiéndose deliberadamente á dar satisfacción á los intereses que van desarrollándose en las sociedades, ellos llegarán á crear un estado indiferentista, una situación anómala; el embrutecimiento, la postración de los pueblos donde dominan los errores de casta, donde el privilegio constituye esas aristocracias numerosas que hacen gemir á la multitud y ahogan las quejas que arranca el mal-estar á los que vienen rodeados de privaciones.

Pero no es el momento de las elucubraciones filosóficas; estamos en la lucha; el conquistador nos amenaza á todos, y si el imperio napoleónico no ha apagado toda iniciativa y toda vitalidad, forzoso es que los descendientes de los galos, que llegaron á confundir y absorber á los invasores francos, sepan hoy lanzar de sus hogares á esa raza que viene en busca del botín y procura ahogar la idea emancipadora que las legiones de la Convención llevaron hace ochenta años á todos los pueblos de Europa, rechazando al enemigo que, á título de restauración monárquica, invadía y humillaba al pueblo francés.

Y porque estamos en ese momento, importa acentuar y marcar la defensa; imposibilitar el bonapartismo que descaradamente ya se confiesa aliado de los sectarios de Guillermo de Prusia y busca las argucias y capciosidades de Bismark, el genio inventivo, para llegar á una restauración.

Los bonapartistas y los Orleanes, y el mismo conde de Chambord, han tenido la desvergüenza de acudir en este momento á las pasiones de sus partidarios; y era natural que el país, los republicanos, sabiendo lo que pueden esperar de los generales, lo que pueden temer de los egoísmos que la monarquía cobija, se mostrasen recelosos é inquietos cuando ven esa atonía infernal, esa aquiescencia por parte de las poblaciones, el espionaje al servicio de los invasores, y tantas y tantas iniquidades, tantos y tan terribles indicios de la inmundicia que tan pródigamente han sembrado los gobiernos corruptores de la monarquía.

Por eso son indudablemente muy esenciales algunos disturbios que han tenido ocasión de manifestarse en los antiguos centros donde la libertad y la causa republicana tienen de antiguo defensores, cuya constancia y sacrificios les hacen dignos de aprecio y les señalan como víctimas de la reacción, si esta llegara á introducirse. Por eso se ha ostentado la bandera roja que sirvió tantas veces para reunir las huestes en el combate, aterrando á los desgraciados ignorantes que servían á los despotas y herían, fratricidas, en el corazón de sus hermanos.

No creáis, ciudadano director, no creáis que los desórdenes hayan llegado á ser tan graves. Después de la inicua traición de diciembre y de la continuada serie de perdidas y asesinatos y deportaciones que hemos presenciado, ¿hubiera sido extraño que las víctimas hubiesen ejercitado su venganza sobre los polizontes y los tribunales que habían quebrantado las máximas de la justicia y las prescripciones del derecho para satisfacer serviles al déspota opresor? Pues con todo esto, el gran escándalo, las venganzas se han reducido á prender durante tres ó cuatro horas á ciertos inspectores de policía que habían hecho cínico alarde de sus proezas, y que han sido puestos mas adelante en libertad, sin tener que sufrir los ultrajes que ellos usaban cuando su amo regia los destinos de Francia.

El gobierno, sin embargo, creyendo que las gentes acomodadas y las clases conservadoras podrían asustarse, se ha mostrado severo, enérgico y activo—¡ojalá que hubiera puesto tanto empeño y hubiese dictado disposiciones igualmente enérgicas contra los enemigos de la patria!—el gobierno se ha mostrado enérgico y ha cambiado las autoridades, obediendo á caprichos pueriles, á torpes exigencias que podrían comprometerle y descontentar á los hombres decididos. Esto ha dado ocasión á manifestaciones tumultuosas, y repuesto Esquiros, objeto de la suspicacia gubernamental, que lo había separado del cargo con que le investía, y que la población había ratificado, el ministro Gambetta, mal reseñado, queriendo dar prendas y garantías á los hombres de orden, ha decretado definitivamente la separación de Esquiros, nombrando á Gent, antiguo y probado patriota indudablemente, prefecto de las Bocas del Rodano, para llevar allí con mano fuerte el peso de la autoridad, cosa inconcebible en un hombre de su talento, de su patriotismo y de su abnegación. Mr. Gent, prevenido también por los manejos reaccionarios en contra de su antiguo amigo Esquiros, ha querido imponerse al llegar á Marsella, en vez de adoptar una política conciliadora, y alguno de los hombres armados, fuera de sí, vertiginoso, al ver cómo las calumnias y las infamias llegan á hacer eco aun entre los hombres más probados y previsores, le disparó un pistoletazo que le tiene en cama, herida que podría ser peligrosa. He aquí toda la historia de los alborotos; he aquí todas las exageraciones de los irreconciliables. Debe servir esto de enseñanza á todos, y los que

amen con sinceridad la República deben comprender que está rodeada de enemigos; que los prusianos y todos los partidarios de las ideas monárquicas tienden á un solo propósito, el de matar la idea revolucionaria.

Fijemos todos la vista en Metz y en Sedan; recordemos todo cuanto ha pasado en los veinte años de bonapartismo y en el desenlace final, y nos será imposible engañarnos. Confianza y unión entre todos los republicanos; demostremos nuestra virilidad y energía; no nos dejemos sorprender, y los que por ignorancia siguen aún engañados por las personalidades y los privilegios de la reacción, se convencerán bien pronto de sus errores y amarán la democracia, que es el porvenir, que es la justicia y el derecho.

Salud y República os desea siempre vuestro afectísimo.

Con razón desconfiábamos de los partes prusianos tan ambiguos y tan contradictorios en la cuestión de Metz.

Las tropas que Bazaine mandaba no pudieron concertarse para inutilizar la traición y castigar á los que infamemente la proponían y á los que cobardemente la aceptaban. Muchos pudieron aisladamente obedecer á los impulsos naturales del hombre que se reconoce digno, y cogidos en aquella ratonera, cercados, teniendo el hambre en perspectiva, la humillación y la vergüenza por premio á sus esfuerzos, la muerte por do quiera, aconsejados por la desesperación, han querido cumplir su deber y luchan aún para sostener la bandera que la Francia había confiado á su valor. Generosos mártires, se dejan diezmar todavía por la metralla y prefieren caer al filo de las bayonetas antes que deshonrarse y deshonrar al pueblo francés. ¡Qué cruel castigo para aquellos que, obrando sin conciencia, guiados por pasiones mezquinas, debiendo á la patria su posición, sus títulos, su riqueza y los goces de que vienen disfrutando, se han atrevido á faltar en un momento á todos sus compromisos, á sus juramentos, y más que por cobardía é ineptitud, por cálculos de ambición, han transigido, rindiendo las armas, con las legiones del invasor! Castigo cruel, repetimos, que hace resaltar más y más la infamia; que pone en evidencia la traición; que no deben olvidar los que intentaran secundar el ejemplo del emperador y de sus generales. Ya no les quedará recurso alguno ante la historia, y cuando se conozcan los detalles todos de ese infame complot, las cartas del hermano de Bazaine, que protestan contra las alegaciones del gobierno de Tours, serán precisamente una acusación más viva y más eficaz.

Los rojos é irreconciliables de París no iban muy descaminados. Quizás su actitud digna y patriótica, su indomable decisión para resistir á todo trance han contribuido á que el invasor se desemmascarase, á que burle una vez más todas las leyes de justicia, á que declare sus propósitos. Acaso también el gobierno de la defensa nacional ha hallado en el esfuerzo supremo de los hombres más audaces de la revolución algo de esa fiereza, de ese indomable valor que les caracteriza para rechazar dignamente las proposiciones del que, juzgándose vencedor, no halla á su orgullo satisfacción bastante.

El armisticio, ya lo habíamos dicho, era inconveniente; podía ser altamente perjudicial á los franceses; un lazo, una celada que permitía al invasor reconcentrar sus fuerzas, mientras debilitaba á sus contrarios que iban á luchar entre sí en las urnas electorales, excitando las pasiones, fraccionándose y debilitándose por la misma inercia en que los dejaba la suspensión de hostilidades.

El armisticio podía ser un crimen y una infamia; daba á las potencias neutrales marcada intervención, y la Prusia con sus cabalas, sus distingos, sus argucias hubiera tratado de presentar á Francia, como antes presentó al imperio, causante de la guerra; la Francia se esponsa á perder mucho y no ganaba cosa alguna. Si obrase con resolución; si todos los habitantes de París que tienen las armas se deciden á hacer un esfuerzo supremo; si se aprovechan estos momentos en que la indignación cunde por todas partes, en que la desesperación arma los brazos, en que la vergüenza hace envalentonar á los más tímidos, el rey Guillermo, sus cortesanos hábiles, sus generales insignes y esas inmensas cohortes que aceptan el papel de los esclavos para servir designios que no han de recaer en beneficio suyo, fueran lanzados del territorio francés, y la república salvadora irguiéndose, constituyendo la gran federación latina, influiría lo bastante para hacer cambiar el aspecto de las cosas, poner un veto á las ambiciones de los czares é impedir en adelante luchas horribles que, como la presente, son un padron de ignominia para la humanidad.

Nuestros lectores podrán ver en su lugar correspondiente los partes en que se refiere que el gobierno de París ha rechazado las condiciones de un armisticio, condiciones

insolentes é indignas que no podía suscribir ninguna persona decente.

¿Habrá conseguido Bismark su propósito de entretener algunos días á los sitiados, de paralizar en algunos puntos la defensa ante la expectativa del gran suceso que debía preparar la paz?

No lo podemos saber, pero entre tanto, aprovechen aquellos á quienes corresponde estas enseñanzas.

Entre el absolutismo y la libertad, entre la República y los Césares no cabe otra cosa que una guerra á muerte.

Que no se nos tache de exagerados y de visionarios; somos enemigos del derramamiento de sangre, porque somos partidarios de la fraternidad de los pueblos; pero cuando el cañon truena, cuando hemos presenciado esa inefable sucesión de infamias que concluye en la compra y venta de una fortaleza inexpugnable y en la proposición de un armisticio inaceptable, no cabe ya, no es posible transacción alguna, y debe hacerse una guerra de exterminio.

Creemos más, y es que se requiere un supremo esfuerzo por parte de todos los que amamos la libertad y la civilización, la causa del progreso, y que, por cuantos medios estén á nuestra disposición, es urgente que acudamos á reanimar el espíritu en Francia, á prestarle auxilio y protección.

No más debilidades ni apostasias. Que la lucha continúe y la justicia triunfará.

En París se ha formado un cuerpo de amazonas, que tiene mucho éxito.

Para pertenecer á él, necesitan las mujeres un certificado de buena conducta y tener una salud bastante robusta para soportar las fatigas de la guerra.

El uniforme de las amazonas se compone de una blusa de merino negro, de un pantalón de paño negro con vivo amarillo y un kápis anaranjado. Ellas mismas se visten y el gobierno las arma.

Ya se había formado una ambulancia especial para las amazonas.

«¿Quién sabe, dice un periódico, si no se encontrará en los batallones de las amazonas otra Juana de Arco para salvar á la Francia?»

En *A Revolucion de Setembro* del día 5 leemos estas curiosas líneas:

«En 1868 se abrieron las Cortes el 2 de Enero, y se disolvieron el 14; de modo que duraron las sesiones trece días.

«Se eligió nueva Cámara, que se reunió el 15 de Abril, y se cerró el 15 de Julio, sin que hubiese próroga.

«En 1869 hubo sesión de apertura el 2 de Enero, y disolución el 23 del mismo; por manera que funcionaron veintidós días.

«Efectuáronse otras elecciones, y reunida la nueva Asamblea el 26 de Abril, fué prorogada el 26 de Julio, esto es, á los tres meses después de abierta.

«El actual ministerio rompe por todos estos precedentes, y proroga ayer la Cámara electiva, cuando aún no tenía nombradas las comisiones necesarias para preparar y examinar sus trabajos.»

CONVOCATORIAS.

La junta federal del distrito del Congreso invita á todos los republicanos del mismo para que se sirvan concurrir el miércoles 9 á las ocho de la noche á la calle del Lobo, núm. 29, principal, á fin de tratar asuntos de interés del partido en general, y del distrito en particular.

Asimismo hace saber á las juntas de barrio la necesidad de que nombren un individuo que las represente en la reunión que tendrá lugar el día 11, invitados por el comité provincial.

Madrid 8 de Noviembre de 1870.—El presidente, Claudio Escarpizo.—Secretarios, Luis Ortega y Martínez.—Manuel Otero.

El casino-club republicano federal del Hospital, en sesión celebrada en la noche de ayer, ha tomado los siguientes acuerdos:

1.º Considerando que las Cortes Constituyentes niegan la revolución, queriendo entronizar un extranjero que venga á usurpar la soberanía del pueblo, este club se pone á las órdenes del Directorio, para repeler en todos los terrenos y por todos los medios, este atentado á la Soberanía nacional.

2.º Que considera traidor á la patria y sujeto á la justicia del pueblo, en el día de la verdadera revolución, á todo aquel que no le preste su ayuda para rechazar la tiranía extranjera.

3.º Que se nombre una comisión de tres ciudadanos para poner en conocimiento del Directorio los dos anteriores acuerdos, y significarle al propio tiempo la necesidad y conveniencia de que se celebre lo más pronto posible una reunión del partido republicano federal de Madrid.

Madrid 6 de Noviembre de 1870.—El secretario general, Estéban Samaniego.

VARIEDADES.

A LA JUVENTUD ESPAÑOLA.

(Continuación.)

III.

LA IGUALDAD.

Ya tenemos conocimiento del principio de toda sociedad; ya conocemos lo que la naturaleza, Dios, lo infinito ó lo absoluto ha hecho en el hombre. A que el hombre ensanche su vida en las *personalidades más amplias* de la familia, el municipio, la provincia y la nación; á que el hombre realice su destino en la sociedad en relacion armónica con los atributos inherentes á su naturaleza, debemos dirigir nuestros pasos, todos nuestros esfuerzos, sacrificios y aspiraciones.

Ya conocemos, pues, al hombre, ya tenemos la base firme y el fundamento sólido, el principio de la obra social; porque la familia no es más que la reunion de un número determinado de individuos; el municipio, el conjunto de familias; el pueblo, la suma de municipios; la provincia, el agregado de pueblos; la nación, la asimilacion de provincias y así sucesivamente hasta formar por esta escala de *hombres colectivos*, ese gran todo, que constituye el ideal, tras de cuya realizacion camina el hombre; la familia, el municipio, el pueblo, la provincia, la nación y la *humanidad*.

Y puesto que nos conocemos ya en el conjunto de todas nuestras facultades físicas, morales é intelectuales, es nuestro deber pedir la reintegracion de todos nuestros derechos, que tienen su razon de ser en la naturaleza finita ó incompleta del hombre, y su fin en su perfectibilidad infinita ó interminable, dentro de la familia, el municipio, el pueblo, la provincia, la nación y la humanidad; porque siendo el hombre limitado, debe encontrar su complemento y ayuda dentro de la familia, la familia dentro del municipio, el municipio dentro del pueblo, el pueblo dentro de la provincia, la provincia dentro de la nación, y así por este orden gerárquico hasta llegar al *ser colectivo humanidad*, que siendo el conjunto de todos los hombres, familias, municipios, pueblos, provincias y naciones, obedece en el desarrollo de su constitucion y organismo á las mismas leyes de vida, á la misma ley de organizacion del hombre. La Humanidad se desenvuelve, por lo tanto, en sus diferentes órganos y funciones, como un cuerpo orgánico del que cada uno, al paso que llena un *fin especial*, tiene, como todos los demás, al cumplimiento del *fin comun*.

La *personalidad* del hombre considerada con relacion á la familia, al municipio, al pueblo, á la provincia, á la nación, y en una palabra, á la sociedad, dentro de la que el hombre debe realizar libremente su vocacion agricola, industrial, comercial, artística, científica, etc., tiene tres cualidades fundamentales y constitutivas, que se llaman IGUALDAD, LIBERTAD Y ASOCIACION; tres grandes palabras que entrañan la redencion del género humano, el rescate del hombre, de la familia, del municipio, del pueblo, de la provincia, de la nación y de la sociedad; de esos dos calabozos oscuros, tétricos, lúgubres y aterradores que tienen por nombre IGNORANCIA Y MISERIA.

Principiemos por la *igualdad*, que es el objeto de este artículo.

¿Qué es la igualdad?

Si queremos tener una idea clara y convincente de lo que es la igualdad, determinemos esta idea, no como hacen con frecuencia escritores apreciables, con arreglo á los efectos sociales, *superficialmente*, sino con arreglo á la naturaleza humana, base y fundamento del orden social. Conviene recordar en este lugar, para fortalecer nuestra afirmacion, que es lo que constituye en el hombre su carácter *personal*.

En el capítulo anterior dijimos que la union de los elementos de *unidad* y de *diversidad*, daban origen á la personalidad humana é hicimos notar la perfecta armonía que existe en la naturaleza humana, armonía que el hombre puede, porque para ello está facultado, realizar en todos los órdenes de la creacion. Todos los hombres, pues, son *iguales* en su organizacion física y en sus facultades fundamentales, la *inteligencia*, el *sentimiento* y la *voluntad*; pero conviene tenerlo muy presente; cómo la aplicacion y desarrollo de las facultades del hombre son *diferentes* en las distintas esferas de la vida social, porque unos las dedican á la agricultura, los otros á la industria, estos al comercio, aquellos á las ciencias, quien á las artes y demás, de aquí la *desigualdad* indispensable de los distintos fines particulares de la vida en la sociedad, que en conjunto constituyen el fin humano. La igualdad social consiste solamente en la necesidad de las distintas profesiones, porque siendo todas *iguales* indispensables en la sociedad, son, por lo tanto, *iguales* en dignidad.

La igualdad fundamental de los hombres entraña, sin embargo, un derecho, y éste se relaciona con las condiciones que al hombre le son necesarias para cumplir y realizar espontánea y libremente su profe-

sion, arte ú oficio; porque por el elemento de *diversidad* que le caracteriza, nadie debe obligarle á aceptar tal ó cual ocupacion sino que olo su libre voluntad es la destinada á dar la debida aplicacion y el conveniente desarrollo á sus facultades físicas, intelectuales y morales.

El derecho que de la *igualdad fundamental* de los hombres se origina, los autoriza para exigir de la sociedad los medios y las condiciones para la realizacion del fin que voluntariamente hayan elegido; medios y condiciones que en una sociedad bien organizada sobre las firmes bases del derecho y la justicia, y conforme, por lo tanto, con la naturaleza humana, no le deben ser negadas en su órden físico, moral é intelectual. Este derecho, como dejamos ya indicado, le autoriza para pedir á la sociedad en que vive los medios indispensables á su educacion, á su instruccion y al cumplimiento de su vida material. ¿Pero sucede así?

Porque no sucede, existen la prostitucion, el delito, la falta y el crimen. Porque la sociedad, á consecuencia de sus leyes y costumbres, no es como debiera ser, la fiel expresion del hombre, éste no realiza su libre y espontánea vocacion, sino la que las necesidades de la *ignorancia* y de la *miseria* le imponen de una manera dura, ignominiosa y cruel.

En las sociedades organizadas sobre los hechos de la conquista, de la explotacion, del acaparamiento y del privilegio, solo existe una *igualdad formal*, que aun así y todo se realiza pocas veces; esa igualdad de puras formas, que llaman *igualdad ante la ley*, es una mera ilusion; porque para que pueda haber verdadera igualdad ante la ley, debe haberla antes en la ley misma; y la igualdad en la ley no existe dentro de estas sociedades montadas sobre el *individualismo* más corruptor y absorbente.

¿De qué servirá que se proclame la *igualdad ante la ley*, que es la infiel expresion de los derechos del hombre? Aun cumpliéndose, que no se cumple, la igualdad ante la ley, se cometen las mayores *desigualdades*. Si todos, pues, hemos de ser iguales ante la ley, establezcamos antes la igualdad, y por consecuencia la justicia en la ley misma.

La desigualdad, que no ha sido la ley primitiva, no será seguramente la ley definitiva de la sociedad. La redencion social será segura. Confíemos en el cumplimiento ineludible de las leyes fatales, que rigen á la naturaleza, al hombre y á la sociedad.

Las desigualdades han suavizado mucho la vida del hombre. Nuestros antepasados sufrieron más que nosotros. La ley primera de la *desigualdad* instituyó el *régimen de las castas*, que transmitia en herencia obligada de padres á hijos las mismas profesiones con su esplendor y con su ignominia. Los padres bajo aquel régimen severo, señalaban de antemano la suerte de sus hijos. La *esclavitud* suavizó en algun tanto la dureza de las castas, facilitando á los que de ella salian, alguno de los pocos caminos fijados en la ley. El *feudalismo* aumentó y ensanchó la senda de la libertad del hombre, y hoy solo nos resta que romper ese último eslabon de la cadena que las generaciones vienen arrastrando, ese último eslabon que se llama el *pauperismo*, que dá vida y sér al *proletariado*, última forma de la esclavitud moderna, destinada á desaparecer el día en que se consigne la *igualdad* y la *justicia* en las leyes, conformes con la naturaleza humana y con el destino del hombre y de la sociedad.

Y no puede suceder de otra manera, porque no es posible que el reinado de la desigualdad, del privilegio y de la explotacion continúe por más tiempo dirigiendo al hombre y á la sociedad, cuando son ya conocidas las leyes que rigen lo mismo al órden físico que al hominal. Hoy mas que nunca, por esta razon, se hacen mas duras al hombre las cargas que pesan irritantemente sobre sus hombros. Cuando el hombre se conoce á sí mismo y tiene claro conocimiento de su destino y del de la sociedad, á la vez que dulcifica la esperanza racional de su rescate, su alma, despertada del sueño de la servidumbre, vé con mayor irritacion las desigualdades que se notan en la sociedad y que son la causa de que mientras los *ménos* viven de lo superfluo, los *más*, encorvados con el peso de la *ignorancia* y de la *miseria*, arrastren toda clase de sinsabores y penalidades.

Encaminemos, pues, nuestra *razon*, nuestro *sentimiento* y nuestra *voluntad* á la extincion de la última forma de la esclavitud, el *proletariado*, propagando la teoria de la *igualdad fundamental* de todos los hombres, para que estos encuentren su realizacion y cumplimiento en las instituciones, leyes y costumbres de la sociedad.

(Se continuará.)

FRANCISCO CORDOVA Y LOPEZ.

PARTES TELEGRÁFICAS.

BERLIN, 5 (doce y quince tarde).—A la embajada de la confederacion de la Alemania del Norte:

«Oficial.—Versalles, 4.—La fortaleza de Belfort, despues de varios pequeños en-

cuentros favorables para nuestras tropas, se rindió ayer (1). El comandante general Yartow dice que ha encontrado hasta ahora en Metz 54 águilas, 541 piezas de campaña, material para más de 85 baterías, cerca de 800 piezas de posicion, 66 ametralladoras, 300,000 fusiles, sables, corazas, etc., en gran número, cerca de 2,000 equipajes militares, grandes provisiones de plomo, madera y bronce en grandes cantidades, y una fábrica completa de pólvora.—El ministro de Negocios extranjeros.»

(1) Esta primera parte del telegrama no está bastante inteligible.

Tours 7, (siete y treinta mañana).—Londres, (6 por la noche).—Un telegrama de Versalles, fechado de hoy, anuncia que el Sr. Thiers ha recibido órden de Paris de romper las negociaciones para el armisticio y de marcharse de Versalles.

Noticias de origen prusiano dicen que continúa el bombardeo del fuerte Mortier.

Una salida de la guarnicion de Neufbrisach ha sido rechazada.

BRUSELAS 6.—El periódico la *Estrella Belga* publica una carta del general Brisson, renovando las acusaciones contra el mariscal Bazaine.

Dice que los generales de division no fueron consultados nunca.

Canrobert declaró el 18 de Octubre que Prusia estaba dispuesta á tratar con la re-gencia.

Fué entonces enviado el general Boyer á su mision.

Cuando se anunció la capitulacion, el general Brisson propuso inútilmente una última salida.—*Fabra*.

LONDRES 7.—Al señor ministro de Estado:

Telegramas recibidos esta noche anuncian que el Sr. Thiers tiene órden de abandonar las negociaciones y dejar el cuartel general.

Tours 7 (á las doce y veinticinco de la tarde).—El encargado de Negocios en Francia al ministro de Estado:

El gobierno de la defensa nacional ha desechado por unanimidad el armisticio, por no haber querido Prusia aceptar el aprovisionamiento de Paris y por no haber aceptado sino con reservas la participacion de la Alsacia y la Lorena en la votacion para la Asamblea.

BRUSELAS 6.—La guarnicion de Paris ha sido dividida en tres cuerpos de ejército, uno de ellos de guardia sedentaria.

BRUSELAS 6.—Las exigencias de Prusia han sido causa de la ruptura de las negociaciones para el armisticio.

Las disposiciones favorables de Prusia tenian solo por objeto ganar tiempo para permitir la llegada de las tropas prusianas disponibles.

Tours 7 (una cincuenta y cinco de la tarde).—Un telegrama de la agencia Havas fechado en Paris el 6, confirma el fracaso del armisticio, añadiendo que el resultado completo del plebiscito es 557,976 sí, contra 69,636 no.

La mayor parte de los alcaldes elegidos el día 5, pertenecen al partido republicano, como Saligny, Enrique, Martin, Carnot, Corbon Azrrou, Vantrain y otros; pero algunos partidarios del comité revolucionario han sido elegidos tambien, entre ellos Tirard, Bouvallet, Mottu y Clemenceau.

Quedan á elegir seis alcaldes á consecuencia de empate (ballotage).

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE LA ADMINISTRACION DE EL COMBATE.

Ciudad. R. P.—Almatel.—Recibidos 18 reales por suscripcion hasta el 31 de Enero de 1871.

Ciudad. R. C.—Játiva.—Recibidos 18 reales por id. id. id.

Ciudad. J. I.—Játiva.—Recibidos 18 reales por id. id. id.

Ciudad. H. E. E.—Villarcayo.—Recibidos 18 reales por id. id. id.

Ciudad. F. L. L.—Velez-Rubio.—Recibidos 12 rs. por suscripcion hasta fin de año.

Ciudad. C. P.—Villafranca del Bierzo.—Recibidos 12 rs. por id. id.

Ciudad. A. L.—Nijona.—Recibidos 18 reales en letra por suscripcion hasta el 31 de Enero de 1871.

Ciudad. M. M.—Estepe.—Recibidos 6 reales por suscripcion del 1.º al 30 de Noviembre de 1870.

Ciudad. M. G.—Madrid.—Recibidos 6 reales por id. id. id.

Ciudad. A. de la R.—Priego de Córdoba.—Recibidos 6 rs. por id. id. id.

Sociedad cooperativa portuense.—Puerto de Santa Marta.—Recibidos 6 rs. por idem idem, id.

Ciudad. M. B.—Puerto de Santa Marta.—Recibidos 6 rs. por id. id. id.

Ciudad. F. de G.—Puerto de Santa Marta.—Recibidos 6 rs. por id. id. id.

Ciudad. M. C.—San Roque.—Recibidos 6 reales por id. id. id.

Ciudad. F. S. M.—Granada.—Recibidos 6 reales por id. id. id.

Ciudad. F. G.—Mognez.—Recibidos 6 reales por id. id. id.

Ciudad. M. C. Z. del V.—Jerez.—Recibidos 6 rs. por id. id. id.

Ciudad. A. A.—Marbella.—Recibidos 6 reales por id. id. id.

Ciudad. J. Z.—Peñafiel del Rio.—Recibidos 6 reales por id. id. id.

Ciudad. C. G.—Almonaster.—Recibidos 18 reales por suscripcion hasta el 31 de Enero de 1871.

Ciudad. F. G.—Cádiz (extramuros).—Recibidos 18 rs. por id. id. id.

Ciudad. H. M.—San Vicente de Alcántara.—Recibidos 18 rs. por id. id. id.

Ciudad. J. H. C.—Campillos.—Recibidos 18 reales por id. id. id.

Ciudad. M. M.—Escorial.—Recibidos 18 reales por id. id. id.

Ciudad. J. M. M.—Villamartin.—Recibidos 18 rs. por suscripcion hasta 31 Enero 1871.

Ciudad. A. G.—Sevilla.—Recibidos 6 rs. por suscripcion hasta fin Noviembre 1870.

Ciudad. J. V.—Sevilla.—Recibidos 12 rs. por id. hasta fin de año.

Ciudad. J. P.—Sevilla.—Recibidos 6 rs. por suscripcion mes Noviembre 1870.

Ciudad. E. M. F.—Porcuna.—Recibida letra de 12 rs. por id. hasta fin de año.

Ciudad. J. C.—Córdoba.—Recibidos 6 rs. por id. del mes de Noviembre de 1870.

Ciudad. L. B.—Carboneros.—Recibidos 18 rs. por id. hasta el 31 de Enero de 1871.

Ciudad. R. P.—Granada.—Recibidos 6 rs. por id. al mes de Noviembre de 1870.

Ciudad. R. R.—Albuñol.—Recibidos 6 reales por id. id. id.

Ciudad. D. A.—Gerona.—Recibidos 6 rs. id. id. id.

Ciudad. J. E.—Tárrega.—Recibidos 6 rs. por id. id. id.

Ciudad. Y. M.—San Martin.—Recibidos 18 reales por trimestre, suscripcion que concluirá el 31 enero 1871. Diganos en qué San Martin vive para servirle bien el correo.

Ciudad. E. G.—Fraga.—Recibidos 6 rs. Tiene pagada la suscripcion de Noviembre 1870.

Ciudad. E. M.—Palamos.—Recibidos 18 rs. por suscripcion hasta 31 enero 1871.

Ciudad. P. L.—Calamocha.—Recibidos 12 reales por suscripcion hasta fin de año.

Ciudad. M. E. R.—Ceberos.—Recibidos 6 reales por suscripcion del corriente mes.

Ciudad. D. A.—Gijón.—Recibidos 18 rs. por suscripcion hasta 31 Enero 1871.

Ciudad. B. G.—Tarrasa.—Recibidos 6 rs. por suscripcion del mes corriente.

Ciudad. I. P.—Morella.—Recibidos 6 rs. por id. id. id. Escribiremos á V.

Ciudad. J. I.—Jerez.—Recibidos 6 rs. por idem id. id.

Ciudad. M. R. M.—Castrejon.—Recibidos 6 reales para pago de suscripcion del ciudadano D. U.

Ciudad. J. P.—Reus.—Recibidos 6 rs. por vuestra suscripcion del mes corriente.

Ciudad. J. H.—Bailen.—Recibidos 18 rs. por su suscripcion hasta el 31 Enero 1871.

Ciudad. S. LL.—Gorga.—Recibidos 6 rs. por suscripcion á EL COMBATE durante el corriente mes.

Ciudad. F. P.—Gador.—Recibidos 6 rs. por idem id. id.

Ciudad. B. C.—Lesa.—Recibidos 6 rs. por idem id. id.

Ciudad. A. F.—Noguera.—Recibidos 6 y medio reales por id. id. id.

Ciudad. E. A. y L.—Ferrol.—Recibidos 6 reales por id. id. id.

Ciudad. B. M.—Benicarló.—Recibidos 18 rs. por suscripcion hasta 31 de Enero de 1871.

Ciudad. I. M.—Benicarló.—Recibidos 6 rs. por id. para el mes corriente.

Ciudad. J. R.—Quintanar de la Orden.—Queda V. suscrito por un año á EL COMBATE. Estimamos y agradecemos que nos envíe el importe.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Funcion 7.ª de abono.—Turno 1.º impar.—*Nabuco*.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 39 de abono.—Turno 3.º impar.—*Alza y baja. Guerra á la guerra. Baile. Luna llena. El procurador de todos. Baile.*

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 54 de abono.—Turno 3.º.—*Marta*.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Funcion 65 de abono.—5.ª de la 3.ª serie.—Turno 2.º impar.—*Un sarao y una soirée. El espíritu del vino.*

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—Funcion 19 de abono.—2.ª serie.—Turno 1.º impar.—*El robo de Proserpina. El vecino de enfrente.*

TEATRO DE CALDERON.—A las ocho.—*Mi gallega de Betanzos. En los muros de Paris. Una langosta social. Roncar despierto.*

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho y media.—*Mas vale maña que fuerza. De gustos no hay nada escrito. Última calaverada. La capa de José.*

TEATRO DE NOVEDADES.—A las siete y media.—*Feliz viaje. D. Juan. Isidorita. ¿Si hablará? ¿si no hablará? Escuela normal.*

MADRID.—1870.

Imprenta de M. Tello, Isabel la Católica, 23.